

DOMINGO IV DE CUARESMA. "Laetare" - CICLO A

1 Sam 16,1b. 6-7. 10-13a

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel:

- «Llena tu cuerno de aceite y ven, que te enviaré a Isaí de Belén, porque entre sus hijos me he proveído de rey.»

Y luego que entraron vio a Eliab, y dijo:

- «¿Por ventura está delante del Señor su unguido?»

Y dijo el Señor a Samuel:

- «No mires a su presencia, ni a su grande estatura, porque le he desechado, ni yo juzgo por lo que aparece a la vista del hombre. Porque el hombre ve lo que aparece, mas el Señor ve el corazón.»

Con esto Isaí trajo delante de Samuel sus siete hijos y dijo Samuel a Isaí:

- «A ninguno de estos ha escogido el Señor.»

Y dijo Samuel a Isaí:

- «¿Por ventura se han acabado ya los hijos?»

Él respondió:

- «Aún hay otro pequeño, que está apacentando las ovejas.»

Y dijo Samuel a Isaí:

- «Envía y tráele, porque no nos sentaremos a comer hasta que él venga acá.»

Envió pues, y le trajo. Y él era rubio y de hermoso aspecto, y de linda cara. Y dijo el Señor:

- «Levántate, ungele, porque ese es.»

Tomó pues Samuel el cuerno del aceite y le ungió en medio de sus hermanos. Y desde aquel día en adelante el Espíritu del Señor se enderezó a David.



Ornamentos morados

Sal 22,1b-3a. 3b-4. 5. 6 (Respuesta: 1b)

R. El Señor me apacienta y nada me faltará.

El Señor me apacienta y nada me faltará.

En un lugar de pastos allí me ha colocado.

Me ha educado junto a una agua de refección,
hizo a mi alma volver.

Me llevó por senderos de justicia,
por amor de su nombre.

Pues aun cuando anduviere en medio de sombra de muerte,
no temeré males,
porque tú estás conmigo.

Tu vara y tu cayado, ellos me consolaron.

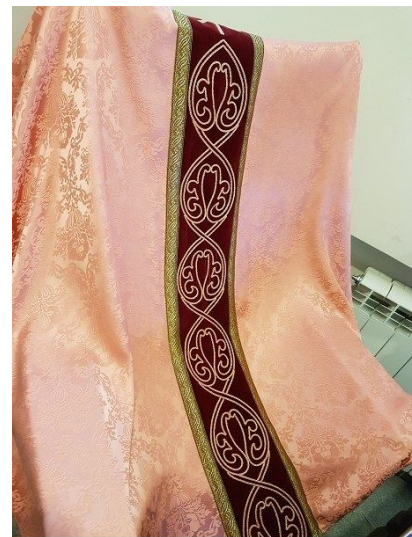
Preparaste una mesa delante de mí,
contra aquellos que me atribulan.

Ungiste con oleo pingüe mi cabeza,
y mi cáliz que embriaga, ¡qué excelente es!

Y tu misericordia irá en pos de mí
todos los días de mi vida.

A fin que yo more en la casa del Señor,
por días sin término.

También pueden utilizarse:



Ornamentos rosa

Ef 5, 8-14

Hermanos:

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de luz. Pues el fruto de la luz consiste en toda bondad y en justicia y en verdad. Aprobando lo que es agradable a Dios. Y no comunicéis con las obras infructuosas de las tinieblas, mas al contrario condenadlas.

Porque las cosas que ellos hacen en secreto, vergüenza es aun el decirlas. Mas todas las que son reprobables, se descubren por la luz, porque todo lo que se manifiesta es luz. Por lo cual dice: «Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.»

Jn 9,1-41

En aquel tiempo, al pasar Jesús, vio un hombre ciego de nacimiento. [Y le preguntaron sus discípulos:

- «Maestro, ¿quién pecó, este o sus padres, para haber nacido ciego?»

Respondió Jesús:

- «Ni este pecó, ni sus padres, mas para que las obras de Dios se manifiesten en él. Es necesario que yo obre las obras de aquel que me envió, mientras que es de día. Vendrá la noche, cuando nadie podrá obrar. Mientras que estoy en el mundo, luz soy del mundo.»]

Cuando esto hubo dicho, escupió en tierra e hizo lodo con la saliva, y ungió con el lodo sobre los ojos del ciego. Y le dijo:

- «Ve, lávate en la piscina de Siloé» (que quiere decir Enviado).

Se fue pues y se lavó y volvió con vista. Los vecinos y los que le habían visto antes pedir limosna decían:

- «¿No es este el que estaba sentado y pedía limosna?»

Los unos decían:

- «Este es.»

Y los otros:

- «No es ese, sino que se le parece.»

Mas él decía:

- «Yo soy.»

[Y le decían:

- «¿Cómo te fueron abiertos los ojos?»

Respondió él:

- «Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo y ungió mis ojos y me dijo: “ve a la piscina de Siloé y lávate”. Y fui, me lavé y veo.»

Y le dijeron:

- «¿En dónde está aquel?»

Respondió él:

- «No sé.»]

Llevaron los fariseos al que había sido ciego. Y era sábado cuando hizo Jesús el lodo y le abrió los ojos. Y de nuevo le preguntaban los fariseos, como había recibido la vista. Y él les dijo:

- «Lodo puso sobre mis ojos y me lavé y veo.»

Y decían algunos de los fariseos:

- «Este hombre no es de Dios, pues que no guarda el sábado.»

Y otros decían:

- «¿Cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros?»

Y había disensión entre ellos. Y vuelven a decir al ciego:

- «Y tú ¿qué dices de aquel que abrió tus ojos?»

Y él dijo:

- «Que es profeta.»

¶ Mas los judíos no creyeron de él que hubiese sido ciego, y que hubiese recibido la vista hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista. Y les preguntaron y dijeron:

- «¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Pues cómo ve ahora?»

Sus padres les respondieron y dijeron:

- «Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego. Mas no sabemos cómo ahora tenga vista o quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos, preguntadlo a él. Edad tiene, que hable él por sí mismo.»

Esto dijeron los padres del ciego, porque temían a los judíos, porque ya habían acordado los judíos que si alguno confesase a Jesús por Cristo, fuese echado de la Sinagoga. Por eso dijeron sus padres: “edad tiene, preguntadlo a él”.

Volviéron pues a llamar al hombre que había sido ciego y le dijeron:

- «Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.»

Él les dijo:

- «Si es pecador, no lo sé, una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.»

Y ellos le dijeron:

- «¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?»

Les respondió:

- «Ya os lo he dicho, y lo habéis oído, ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Por ventura queréis vosotros también haceros sus discípulos?»

Y lo maldijeron y dijeron:

- «Tú seas su discípulo, que nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que habló Dios a Moisés, mas este no sabemos de donde sea.»

Aquel hombre les respondió y dijo:

- «Cierto que es esta cosa maravillosa, que vosotros no sabéis de dónde es, y abrió mis ojos. Y sabemos que Dios no oye a los pecadores, mas si alguno es temeroso de Dios y hace su voluntad, a este oye. Nunca fue oído que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego. Si esto no fuese de Dios, no pudiera hacer cosa alguna.»]

Respondieron le dijeron:

- «¿En pecado eres nacido todo y tú nos enseñas?»

Y le echaron fuera. Oyó Jesús que le habían echado fuera y cuando le halló, le dijo:

- «¿Crees tú en el Hijo de Dios?»

Respondió él y dijo:

- «¿Quién es, Señor, para que crea en él?»

Y Jesús le dijo:

- «Y lo has visto, y el que habla contigo, ese mismo es.»

Y él dijo:

- «Creo, Señor.»

Y postrándose le adoró. ¶ Y dijo Jesús:

- «Yo vine a este mundo para juicio, para que vean los que no ven, y los que ven sean hechos ciegos.»

Y lo oyeron algunos de los fariseos, que estaban con él y le dijeron:

- «¿Pues qué nosotros somos también ciegos?»

Jesús les dijo:

- «Si fuereis ciegos, no tendríais pecado, mas ahora porque decís: vemos. Por eso permanece vuestro pecado.»]

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse

Comentario breve:

- ✚ Dios no juzga las apariencias, sino el fondo del corazón.
- ✚ «Pues aun cuando anduviere en medio de sombra de muerte, no temeré males, porque tú estás conmigo.»
- ✚ Quien obra el mal actúa a escondidas. Por eso, el mal va siempre acompañado de la mentira. La luz, es decir la verdad, pone a cada uno en su sitio.
- ✚ Jesús es la luz del mundo. La curación del ciego pone en evidencia la ceguera espiritual de los fariseos. La fe es luz que permite ver la realidad profunda de las cosas, más allá de las apariencias. Los afanes de la vida muchas veces nos hacen vivir de una forma superficial y esto dificulta mucho la visión, podríamos decir que nos producen ceguera. Pero la peor ceguera es la de aquellos que no quieren ver, que se aferran a sus seguridades, que se creen poseedores de la verdad e incluso intentan guiar a otros por ella.